

ORACIONES, ENSEÑANZAS Y LITURGIAS DE LA IGLESIA CATÓLICA

ORACIONES DE LA IGLESIA

EL SEÑAL DE LA CRUZ

Por la señal de la Santa Cruz ✠, de nuestros enemigos líbranos ✠, Señor, Dios nuestro ✠,
En el nombre del Padre ✠, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estas en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu
reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada
día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

DIOS TE SALVE MARÍA

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega
por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA AL PADRE

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de
entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre
todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón
de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN ANTES DE COMER

I

Bendice Señor estos alimentos y las manos que los han preparado, haz que seamos personas generosas y que sepamos compartir estos dones que recibimos de tu generosidad. Jesús aliméntanos con tu Palabra y con tu cuerpo y sangre. Amén.

II

V/. Todos esperan a que les des comida a su tiempo.

R/. **Se las das, y la recibes; abres tu mano y se sacian de bienes.**

V/. Invoquemos al Padre, que vela siempre por sus hijos.

R/. **Padre nuestro...**

V/. Bendícenos, ✠ Señor, a nosotros y estos dones tuyos que vamos a tomar y que hemos recibido de tu generosidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. **Amén.**

ORACIÓN DESPUÉS DE COMER

I

Te damos gracias, Dios todopoderoso, por que nos das el sustento para cada día. Amén.

II

V/. Que todas tus criaturas te den gracias, Señor.

R/. **Que te bendigan tus fieles.**

V/. Te damos gracias, Dios todopoderoso, por todos tus beneficios. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. **Amén.**

V/. Señor, a todos los que por amor a ti se han hecho nuestros benefactores, dignate recompénsalos con la vida eterna.

R/. **Amén.**

V/. Señor, dignate saciar a todas las gentes con el necesario sustento, para que puedan darte gracias junto con nosotros.

R/. **Amén.**

OTRA ORACIÓN PARA LAS COMIDAS

Te damos gracias, Señor por estos alimentos que compartimos. Te rogamos por quienes, a través de sus esfuerzos, los han hecho llegar hasta nuestra mesa; por quienes los han preparado y quienes los compartimos y por quienes, aunque ausentes de nuestra mesa, nunca están ausentes de nuestros corazones; que todos compartamos tu banquete celestial. En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

AL LEVANTARSE

Yo te adoro, Señor y Padre mío, y te amo con todo mi corazón, Te doy gracias por haberme creado y hecho cristiano y por el nuevo día que me regalas.

Te ofrezco las acciones de este día: Haz que sean según tu voluntad y para mayor gloria tuya.

Líbrame del pecado y de todo mal.

Que tu gracia esté siempre conmigo y con todos los que yo quiero. Amén.

Rezo del Padre Nuestro y tres Avemarías

AL ACOSTARSE

Te adoro, Señor y Padre mío, y te amo con todo mi corazón.

Te doy gracias por haberme creado y hecho cristiano y por haberme conservado en este día, Guárdame en el descanso y líbrame de todos los peligros Perdona los males que hoy he cometido y acepta el bien que he hecho.

Sálvame, Señor, despierto, y protégeme mientras duermo para que viva con Cristo y descanse en paz. Amén.

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, descanse con ustedes en paz el alma mía.

Rezo del Padre Nuestro y tres Avemarías

LA ORACIÓN DE SERENIDAD

Dios, concédame la serenidad para aceptar las cosas que Yo no puedo cambiar, dame valor para cambiar las cosas que yo puedo, y la sabiduría para saber la diferencia.

ORACIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

I

Ángel de la guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. Amén.

II

Dice el Señor: Voy a enviarte un ángel por delante, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado. Respétalo y obedécelo. (Ex 23: 20-21)

V/. A sus ángeles Dios ha dado órdenes.

R/. **Para que te guarden en tus caminos.**

Oremos. Oh Dios, que en tu providencia amorosa te has dignado enviar para nuestra custodia a tus santos ángeles, concédenos, atento a nuestras súplicas, vemos siempre defendidos por su protección y gozar eternamente de su compañía. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ACTO DE FE

I

Dios mío, creo firmemente en todas las verdades que tú nos has revelado y enseñado a través de tu Iglesia, porque tú eres la verdad infalible.

II *Mt 16: 16; Me 9: 23, 24*

Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has dicho: "Todo es posible para los que tienen fe." Fe tengo, ayúdame tú en lo que me falte. Señor, aumenta mi fe. Amén.

ACTO DE ESPERANZA

I

Dios mío, espero con absoluta confianza me darás, por los méritos de tu Hijo Jesucristo, toda gracia necesaria en este mundo y en la vida eterna, porque lo prometiste y tú siempre cumples tus promesas.

II *Sal 71*

[70]: 5-6, 3

Tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías, siempre he confiado en ti, porque mi peña y mi alcázar eres tú. Amén.

ACTO DE CARIDAD

I

Dios mío, te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas las cosas, porque eres infinitamente bueno y en tu nombre amo a mi prójimo como a mi mismo.

II *Jn 21: 17; 15: 9-12*

Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. Que siempre me mantenga en ese amor cumpliendo tus mandamientos, amándonos unos a otros como tú nos has amado, para que compartamos tu alegría y así nuestra alegría sea total. Amén.

ORACIÓN DE CHARLES DE FOUCAULD A DIOS PADRE

Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que fuere, por ello te doy las gracias. Estoy dispuesto a todo. Lo acepto todo, con tal que se cumpla tu voluntad en mí y en todas tus criaturas. No deseo nada más, Padre. Te encomiendo mi alma, te la entrego con todo el amor de que soy capaz, porque te amo y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con infinita confianza, porque tú eres mi Padre. Amén.

LA ORACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V/. Envía Señor tu Espíritu y todas las cosas serán creadas,
R/. **y renovarás la faz de la tierra.**

Oremos.

¡Oh, Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN BIZANTINA AL ESPÍRITU SANTO

Rey celestial, consolador, Espíritu de la verdad, que estás presente en todas partes y llenas todas las cosas, tesoro de bendiciones y dador de vida, ven y haz tú morada en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, oh bondadoso Señor.

TRISAGIO A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

V/. Santo eres, ¡oh Dios, único, invisible, sentado sobre los querubines!
R/. **Santo y lleno de fortaleza, que en las alturas eres glorificado por voces angélicas.**
V/. Santo e inmortal, único e inmaculado salvador.
R/. **Compadécete de nosotros.**
V/. Digno es el Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder.
R/. **Santo, lleno de fortaleza.**
V/. Porque todas las gentes vendrán y adorarán en tu presencia, ¡oh Dios!, diciendo:
R/. **Santo e inmortal.**
V/. La bendición, el honor y la gloria, la fortaleza y el poder a ti, nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.
R/. **Compadécete de nosotros. Amén. Aleluya.**

1 CORINTIOS 13: 4-7, 13

El amor es paciente, servicial y sin envidia. No quiere aparentar ni se hace el importante. No actúa con bajeza, ni busca su propio interés. El amor no se deja llevar por la ira, sino que olvida las ofensas y perdona.

Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad.

El amor disculpa todo; todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta.

El amor nunca pasará... y ahora permanecen la fe, la esperanza, y el amor, estas tres: empero la mayor de ellas es el amor.

LOS BIENAVENTURANZAS *Mt 5: 1-10*

Felices los que tienen espíritu de pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de Justicia, porque serán saciados.

Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.

Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

ORACIÓN PARA DAR GRACIAS

Verdaderamente es justo, bueno y necesario darte gracias, alabarte y glorificarte a ti Señor, Padre Santo, con tu Hijo único Jesucristo y con el Espíritu Santo.

Pues es de ti de quien procede todo bien y de quien recibimos tan abundantes bendiciones. Te doy gracias por tu gracia, por tu amor y por tu cuidado.

Te alabo por el don de la fe, del arrepentimiento y del perdón. Te glorifico por la redención, por Jesucristo nuestro salvador y por su santo evangelio.

Gracias Señor, Dios bueno, por tantos dones que me das, tantos favores que me otorgas, tantas maravillas que me regalas.

Por tanto, ¡gracias Dios mío! Mantén siempre mi corazón agradecido y encaminado hacia ti, y que la Virgen Santísima mantenga en su súplica a quienes yo quiero y a mí con ellos. Amén.

LA ORACIÓN DE JESUS

Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador.

ORACIÓN DE SAN FRANCISCO

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Que donde haya odio, ponga yo amor.
Que donde haya ofensa ponga yo perdón.
Que donde haya discordia, ponga yo unión.
Que donde haya error, ponga yo verdad.
Que donde haya duda, ponga yo fe.
Que donde haya desesperación, ponga yo esperanza.
Que donde haya tinieblas, ponga yo luz.
Que donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Que no me empeñe tanto en ser consolado como en consolar,
en ser comprendido, como en comprender,
en ser amado, como en amar;
pues dando se recibe, olvidando se encuentra;
perdonando se es perdonado,
muriendo se resucita a la vida eterna.

LA ORACIÓN DE SAN PATRICIO

Cristo conmigo, Cristo frente a mí, Cristo tras de mí,
Cristo en mí, Cristo a mi diestra, Cristo a mi siniestra,
Cristo al descansar, Cristo al levantar,
Cristo en el corazón de cada hombre que piense en mí,
Cristo en la boca de todos los que hablen de mí,
Cristo en cada ojo que me mira, Cristo en cada oído que me escucha.
Salvación está del Señor.
Salvación está de Cristo.
Su salvación, O Señor, esté con nosotros siempre. Amén.

ORACIÓN DE ENTREGA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

Toma, Señor
y recibe toda mi libertad, mi memoria,
mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer, Tú me diste,
a Ti, Señor, lo torno. Todo es Tuyo;
dispone de ello según Tu Voluntad.
Dame Tu Amor y Gracia, que éstas me bastan.
Amén.

ANIMA CHRISTI

Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡Oh mi buen Jesús, óyeme! Dentro de tus llagas escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Ti. Amén.

MEMORARE

Acuérdate, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se oyó decir, que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorado tu asistencia y reclamado tu socorro haya sido abandonado de ti. Animado de esta confianza, a ti también acudo, oh Madre Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana, ¡oh Madre de Dios y Madre nuestra!, no deseches mis súplicas; antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

V/. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios.

R/. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.**

LA MAGNIFICAT (El Cántico de María) *Lc 1: 46-55*

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo; dispersa a los soberbios de corazón derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia – como lo había prometido a nuestros padres – en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

EL ANGELUS

V/. El Ángel del Señor lo anunció a María.

R/. **Y concibió por obra del Espíritu Santo.**

Dios te salve, María...

V/. He aquí la esclava del Señor.

R/. **Hágase en mí según tu palabra.**

Dios te salve, María...

V/. El Verbo se hizo carne.

R/. **Y vivió entre nosotros.**

Dios te salve, María...

V/. Rogad por nosotros, anta Madre de Dios.

R/. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.**

Infundid, Señor, vuestra gracia en nuestras almas, para que, pues hemos creído la Encarnación de vuestro Hijo y Señor nuestro Jesucristo anunciada por el Ángel, por los merecimientos de su pasión y muerte, alcancemos la gloria de la Resurrección. Amén.

LA REGINA COELI

Se dice en lugar del Ángelus y la Salve durante el tiempo pascual

V/. Reina del cielo, alégrate, Aleluya.

R/. **Porque Aquél que mereciste llevar en tu seno, Aleluya.**

V/. Ha resucitado, como había dicho, Aleluya.

R/. **Ruega a Dios por nosotros, Aleluya.**

V/. Alégrate y regocíjate, Oh Virgen María, Aleluya.

R/. **Porque el Señor ha resucitado verdaderamente, Aleluya.**

Oremos.

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Virgen Santa, no te olvides en tu gloria de las tristezas de la tierra. Mira bondadosamente a aquellos que sufren, que luchan contra las dificultades y no cesan de beber las amarguras de la vida. Ten piedad de los que se amaban y ahora están separados. Ten piedad de la soledad del corazón. Ten piedad de la debilidad de nuestra fe. Ten piedad de quienes son objeto de nuestro cariño. Ten piedad de los que lloran, de los que suplican, de los que vacilan. Da a todos la esperanza y la paz. Amén.

BAJO TU PROTECCION

Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios. No deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

ORACIÓN A SAN JOSÉ

San José, tú has sido el árbol bendito por Dios, no para dar fruto, sino para dar sombra; sombra protectora de María, tu esposa; sombra de Jesús, que te llamó padre y al que te entregaste del todo. Tu vida, tejida de trabajo y silencio, me enseña, sobre todo, a esperar en la oscuridad, firme en la fe. Siete dolores y siete gozos resumen tu existencia: fueron los gozos de Cristo y de María, expresión de tu donación sin límites. Que tu ejemplo me acompañe en todo momento: florecer donde la voluntad del Padre me ha plantado, saber esperar, entregarme sin reservas hasta que la tristeza y el gozo de los demás sean mi tristeza y mi gozo. Amén.

ORACIÓN A LOS SANTOS

¡Omnipotente y eterno Dios, cuya bondad y poder tan admirablemente se manifiesta en tus santos, que son tus amigos y escogidos por haber guardado tu santa ley mientras vivían en este mundo!; lleno de confianza acudo a tu bondad para obtener la grada que necesito, a cuyo fin pongo por intercesor y protector mío a San N. (por intercesora y protectora mía a Santa N.), que está contigo en la feliz eternidad de la gloria, para que, lo que no soy digno de alcanzar a causa de mis pecados, pueda obtenerlo por sus méritos, ruegos y eficaz intercesión. Sea dado todo honor y gloria a ti, Señor, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

CÁNTICO DE ZACARÍAS *Lc 1: 68-80*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por la boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedemos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

CÁNTICO DE SIMEÓN *Lc 2: 29-32*

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN EN LA ENFERMEDAD

Oración por los Enfermos

Señor, Dios nuestro, que enviaste al mundo a tu Hijo para que sobrellevara nuestros sufrimientos y aguantara nuestros dolores, te pedimos por nuestros hermanos enfermos; que, con tu bendición, lleguen a superar la enfermedad y, con tu ayuda, alcancen un completo restablecimiento. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración por los Niños Enfermos

Señor, Dios nuestro, cuyo Hijo Jesucristo recibió con afecto a los niños y los bendijo, extiende benigno tu mano protectora sobre estos servidores tuyos, enfermos en su temprana edad; así, recobradas sus fuerzas, y devueltos en perfecta salud a tu santa Iglesia y a sus padres, puedan darte gracias de corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración por los Ancianos

Dios omnipotente y eterno, en quien vivimos, nos movemos y existimos, te damos gracias y te bendecimos porque has dado a estos servidores tuyos largos años de vida, junto con la perseverancia en la fe y en las buenas obras; concédeles ahora, Señor, que, confortados por el afecto de los hermanos, estén alegres en la salud, no se depriman en la enfermedad, y, reanimados con tu bendición, empleen en tu alabanza el tiempo de su ancianidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN ANTES LA MUERTE

La Entrega de los Moribundos a Dios

I

Alma cristiana, al salir de este mundo, marcha en el nombre de Dios Padre todopoderoso, que te creó; en el nombre de Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que murió por ti; en el nombre del Espíritu Santo, que sobre ti descendió. Entra en el lugar de la paz y que tu morada esté junto a Dios en Sion, la ciudad santa, con Santa María Virgen, Madre de Dios, con San José y todos los ángeles y santos.

II

Querido (a) hermano (a), te entrego a Dios, y, como criatura suya, te pongo en sus manos, pues es tu Hacedor, que te formó del polvo de la tierra. Y al dejar esta vida, salgan a tu encuentro la Virgen María y todos los ángeles y santos. Que Cristo, que sufrió muerte de cruz por ti, te conceda la libertad verdadera. Que Cristo, Hijo de Dios vivo, te aloje en su paraíso. Que Cristo, buen Pastor, te cuente entre sus ovejas. Que te perdone todos los pecados y te agregue al número de sus elegidos. Que puedas contemplar cara a cara a tu Redentor y gozar de la visión de Dios por los siglos de los siglos. Amén.

III

Acoge, Señor, en tu reino a tu siervo (a) para que alcance la salvación, que espera de tu misericordia. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a) de todos sus sufrimientos. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Noé del diluvio. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Abrahán del país de los caldeos. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Job de sus padecimientos. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Moisés del poder del faraón. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Daniel de la fosa de los leones. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a los tres jóvenes del horno ardiente y del poder del rey inicuo. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Susana de la falsa acusación. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a David del rey Saúl y de las manos de Goliat. Amén. Libra, Señor, a tu siervo (a), como libraste a Pedro y Pablo de la cárcel. Amén.

Libra, Señor, a tu siervo (a) por Jesús, nuestro Salvador, que por nosotros sufrió muerte cruel y nos obtuvo la vida eterna. Amén.

IV

Señor Jesús, Salvador del mundo, te encomendamos a N. Y te rogamos que lo (la) recibas en el gozo de tu reino, pues por él (ella) bajaste a la tierra. Y aunque haya pecado en esta vida, nunca negó al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, sino que permaneció en la fe y adoró fielmente al Dios que hizo todas las cosas. Amén.

ORACIONES POR LOS DIFUNTOS

I

Acuérdate también, Señor, de tus hijos (N. Y N.) que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

II

V/. Los que están en el sepulcro oirán la voz del Hijo de Dios:

R/. Los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio.

V/. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque de la última trompeta, los muertos despertarán.

R/. Los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio.

Oremos.

Oh Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, nosotros, los redimidos por la muerte y resurrección de tu Hijo, te pedimos que acojas con bondad a tu siervo (sierva) N., y pues creyó en la resurrección futura, merezca alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

III

V/. Vengan en su ayuda, santos de Dios; salgan a su encuentro, ángeles del Señor.

R/. Reciban su alma y preséntenla ante el Altísimo.

V/. Cristo que te llamó, te reciba, y los ángeles te conduzcan al regazo de Abrahán.

R/. Reciban su alma y preséntenla ante el Altísimo.

V/. Dale, Señor, el descanso eterno, y brille para él (ella) la luz perpetua.

R/. Reciban su alma y preséntenla ante el Altísimo.

Oremos.

A tus manos, Padre de bondad, encomendamos el alma de nuestro hermano (nuestra hermana), con la firme esperanza de que resucitara en el último día, con todos los que han muerto en Cristo. Te damos gracias por todos los dones con que lo (la) enriqueciste a lo largo de su vida; en ellos reconocemos un signo de tu amor y de la comunión de los santos. Dios de misericordia, acoge las oraciones que te presentamos por este hermano nuestro (esta nuestra hermana) que acaba de dejarnos y ábrele las puertas de tu mansión. Y a sus familiares y amigos, y a todos nosotros, los que hemos quedado en este mundo, concédenos saber consolarnos con palabras de fe, hasta que también nos llegue el momento de volver a reunirnos con él (ella) junto a ti, en el gozo de tu reino eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

IV

Al paraíso te lleven los ángeles, a tu llegada te reciban los mártires y te introduzcan en la ciudad santa de Jerusalén. El coro de los ángeles te reciba, y junto con Lázaro, pobre en esta vida, tengas descanso eterno.

V/. Señor, dale(s) el descanso eterno

R/. Y brille sobre él

[ella(s), ellos] la luz eterna.

V/. Descanse(n) en paz.

R/. Amén.

V/. Su(s) alma(s) y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R/. Amén.

ESTACIONES - EL VIA CRUCIS

1. Jesús es condenado a muerte.
2. Jesús carga con la cruz.
3. Jesús cae por primera vez.
4. Jesús encuentra a su Santísima Madre.
5. Simón el Cirineo le ayuda a llevar la cruz.
6. La Verónica limpia el rostro de Jesús.
7. Jesús cae por segunda vez.
8. Las mujeres de Jerusalén lloran por Jesús.
9. Jesús cae por tercera vez
10. Jesús es despojado de sus vestiduras.
11. Jesús es clavado en la cruz.
12. Jesús muere en la cruz.
13. El cuerpo de Jesús es bajado de la cruz.
14. El cuerpo de Jesús es colocado en el sepulcro.

EL VIA CRUCIS - ORACIÓN A CRISTO CRUCIFICADO

Mírame aquí, oh bondadoso y dulcísimo Jesús,
postrado de rodillas en tu divina presencia,
para pedirte y rogarte, con todo el fervor de mi alma,
que te dignes grabar en mi corazón
los más vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad;
un verdadero arrepentimiento de mis culpas,
y un propósito firme de enmendarme de ellas, mientras que yo,
con el más grande afecto y dolor contemplo tus cinco llagas,
teniendo presente, oh Jesús mío,
lo que ya de antemano anunciaba de ti el profeta David:
Han traspasado mis manos y pies, y han contado todos mis huesos. Amén.

Primera Estación: Jesús Condenado a Muerte

- V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Mateo: (27: 22-23, 26)

Pilato les preguntó: “¿qué hago con Jesús, a quien llaman Mesías?” Contestaron todos: “¡Que lo crucifiquen!” Pilato repuso: “¿Por qué? ¿qué ha hecho de malo?” Ellos gritaban más y más: “¡Que lo crucifiquen!” Entonces le soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

- V/. Dios no se reservó a su propio Hijo.
R/. Sino que lo entregó por todos nosotros. (Rm 8: 32)

Segunda Estación: Jesús Carga con Su Cruz

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Juan: (19: 16-17, 19)

Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran. Y con eso se hicieron cargo de Jesús. El, llevando a cuestas su cruz, salió para un lugar que llamaba la Calavera (en arameo, Gólgota). Pilato mandó también escribir un letrero y ponerlo en la cruz; decía: Jesús Nazareno, el Rey de los Judíos.

V/. “El que quiera venirse conmigo”

R/. “Que reniegue de sí mismo, que cargue con su cruz y entonces me siga.” (Mt 16: 24)

Tercera Estación: Jesús Cae por Primera Vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Profeta Isaías: (53: 4-5)

A él, que soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores, lo tuvimos por un contagiado, herido de Dios y afligido. El, en cambio, fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Sobre él descargó el castigo que nos sana y con sus cicatrices nos hemos curado.

V/. Dichoso el que, con vida intachable, camina según la voluntad del Señor.

R/. Ojala esté firme mi camino para cumplir tus consignas. (Sal 119 [118]: 1, 5)

Cuarta Estación: Jesús Encuentra a Su Madre

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De las Lamentaciones: (1: 10, 16, 12)

El enemigo ha echado mano a todos sus tesoros. Por eso estoy llorando, mis ojos se deshacen en agua. “Ustedes, los que pasan por el camino, miren, fíjense, ¿Hay dolor como mi dolor?”

V/. “Hijo, ¡mira con que angustia te buscaba!”

R/. “¿No sabías que yo tenía que estar en los asuntos de mi Padre?” (Lc 2: 48, 49)

Quinta Estación: Jesús es Ayudado por Simón

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Marcos: (15: 21)

Pasaba por allí de vuelta del campo un tal Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, y lo forzaron a llevar la cruz.

V/. “Cada vez que lo hicieron con uno de estos hermanos míos.”

R/. “Lo hicieron conmigo.” (Mt 25: 40)

Sexta Estación: Jesús Encuentra a la Verónica

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Profeta Isaías: (52: 14; 53: 2-3)

Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre ni tenía aspecto humano. No tenía presencia ni belleza que atrajera nuestras miradas ni aspecto que nos cautivara. Despreciado y evitado de la gente, un hombre hecho a sufrir, curtido en el dolor; al vedo se tapaban la cara; despreciado, lo tuvimos por nada.

V/. Recurren al Señor y a su poder.

R/. Busquen continuamente su rostro. (Sal 105 [104]: 4)

Séptima Estación: Jesús Cae por Segunda Vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Profeta Isaías: (53: 6-7, 8)

Todos errábamos como ovejas, cada uno por su lado, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado aguantaba, no abría la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca. Por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

V/. Asegura mis pasos con tu promesa.

R/. Que ninguna maldad me domine. (Sal 119 [118]: 133)

Octava Estación: Jesús Habla a Las Mujeres

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Lucas: (23: 27-28, 31)

Lo seguía gran gentío del pueblo y muchas mujeres que se golpeaban el pecho y gritaban lamentando se por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: “Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí; lloren mejor por ustedes y por sus hijos. Porque si con el leño verde hacen esto, con el seco, ¿qué irá a pasar?”

V/. “El Hijo del Hombre no ha venido a que le sirvan, sino a servir.”

R/. “y a dar su vida en rescate por todos.” (Mt 20: 28)

Novena Estación: Jesús Cae por Tercera Vez

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Profeta Isaías: (63: 1-3, 5)

¿Quién es ese que viene de Edom, de Bosra, con las ropas enrojecidas? ¿Quién es ese vestido de gala que avanza lleno de fuerza? ¿Por qué están rojos tus vestidos, y la túnica como el que pisa el lagar? “Yo solo he pisado el lagar y de otros pueblos nadie me ayudaba. Miraba sin encontrar un ayudante, espantado al no haber quién me apoyara; pero mi brazo me dio la victoria.”

V/. ¡Qué hermoso son sobre los montes los pies del heraldo que anuncia la paz!

R/. ¡Qué trae la buena nueva, que pregona la victoria! (Is 52: 7)

Décima Estación: Jesús es Despojado de sus Vestidos

- V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Juan: (19: 23-24)

Cuando crucificaron a Jesús, los soldados repartieron su ropa en cuatro lotes, uno para cada uno, dejando aparte la túnica. Era una túnica sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Los soldados se dijeron: “Mejor que dividida en pedazos la echaremos a suerte, a ver a quién toca.” Así se cumplió la escritura: “Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica.”

- V/. Todos, al ser bautizados en Cristo.
R/. Se revistieron de Cristo. (Gal 3: 27)

Undécima Estación: Jesús es Clavado en la Cruz

- V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Lucas: (23: 33-34)

Cuando llegaron al lugar llamado “La Calavera,” los crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: “Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen.”

- V/. “Cuando me levanten de la tierra, atraeré a todos hacia mí.”
R/. Decía esto dando a entender cómo iba a morir. (Jn 12: 32)

Duodécima Estación: Jesús Muere en la Cruz

- V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Juan: (19: 29-30)

Había allí un jarro con vinagre. Sujetando a una caña de hisopo una esponja empapada en el vinagre, se la acercaron a la boca; cuando tomó el vinagre dijo Jesús: “¡Queda terminado.” Y, reclinando la cabeza, entregó el espíritu.

- V/. “Si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo.”
R/. “En cambio, si muere, da fruto abundante.” (Jn 12: 24-25)

Decimotercera Estación: Jesús es Bajado de la Cruz

- V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Del Profeta Zacarías: (12: 10, 11; 13: 1)

Al mirarme traspasado por ellos mismos, harán duelo como por un hijo único, y llorarán como se llora a un primogénito. Aquel día el luto de Jerusalén será grande. Aquel día se alumbrará un manantial contra los pecados e impurezas.

- V/. Ha bajado mi amado a su jardín.
R/. “Ya vengo a mi jardín, a recoger el bálsamo y la mirra.” (Cant 6: 2; 5: 1)

Decimocuarta Estación: Jesús es Puesto en el Sepulcro

- V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

De San Juan: (19: 38-42)

José de Arimatea, discípulo de Jesús, pero clandestino por miedo a las autoridades judías, le pidió a Pilato que le dejara quitar el cuerpo. Pilato lo autorizó. Él fue y quitó el cuerpo de Jesús. Fue también Nicodemo, aquel que la primera vez había ido a verlo de noche, llevando unas cien libras de una mezcla de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron de arriba abajo echándole aromas, como acostumbraban a enterrar los judíos. En el sitio donde lo crucificaron había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo donde todavía no habían enterrado a nadie. Como para los judíos era día de preparativos y el sepulcro estaba cerca, pusieron ahí a Jesús.

- V/. A todos nosotros, al bautizamos vinculándonos a Cristo Jesús.
R/. Nos bautizaron vinculándonos a su muerte.
V/. Aquel bautismo que nos vinculaba a su muerte.
R/. **Nos sepultó con él.**
V/. Para que, así como Cristo fue resucitado de la muerte por el poder del Padre.
R/. **También nosotros empezáramos una vida nueva.**
V/. Si por el bautismo hemos quedado incorporados a su muerte.
R/. **Ciertamente también lo estaremos a su resurrección.**
V/. Sabemos que Cristo resucitado de la muerte no muere ya más.
R/. **Que la muerte no tiene dominio sobre él. (Rm 6: 3, 4, 5, 9)**

Oración Final

Señor Jesucristo ¡Sea tu cuerpo nuestra salvación! ¡Y tu sangre, la liberación de nuestras faltas! Por la hiel que bebiste a causa nuestra, aléjese la hiel del demonio. Por el vinagre que bebiste a causa nuestra, encuentre su fuerza nuestra debilidad. Por los salivazos que a causa nuestra recibiste, el rocío de tu bondad nos cubra. Por la caña con que fuiste golpeado, se nos asegura la victoria final. Por la corona tejida de espinas, has hecho merezcamos una corona imperecedera. Por el sudario en que fuiste envuelto, revístenos con tu invencible poder. Por la nueva tumba y por tu sepultura volveremos a nacer en alma y cuerpo. Por tu resurrección llamándonos a la vida reviviremos y nos mantendremos derechos ante tu justicia. Amén.

ORACIÓN DURANTE LA JORNADA

Oración de la Mañana

V/. ✠ Señor, ábreme los labios.

R/. **y mi boca proclamará tu alabanza.**

V/. Gloria al Padre, y del hijo, y del Espíritu Santo

R/. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Leemos los salmos y la lectura del día en este momento.

Después, oramos el Cántico de Zacarías.

PRECES

Proclamemos la grandeza de Cristo, unidos en el Espíritu Santo, y acudamos al Padre con confianza, diciendo:

R/. Señor, ten piedad y escúchanos.

Concédenos, Señor, un día lleno de paz, de alegría y de inocencia, para que, llegados a la noche, con gozo y limpios de pecado, podamos alabarte nuevamente. **R/.**

Que baje hoy a nosotros tu bondad y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Muéstranos tu rostro propicio y danos tu paz, para que durante todo el día sintamos cómo tu mano nos protege. **R/.**

Mira con bondad a cuantos se han encomendado a nuestras oraciones y enriquecelos con toda clase de bienes del cuerpo y del alma. **R/.**

Terminemos nuestra oración y comencemos nuestro día con la plegaria que nos enseñó el Señor: Padre nuestro...

ORACIÓN

O Dios, tú eres antes de todos los tiempos y existes de edad en edad; tú resplandeces y eres glorificado en la luz inescrutable; a través de tu palabra, produces la luz y nos das un nuevo día. O Día radiante y fuente de toda luz, te glorificamos, te adoramos y te ofrecemos alabanza noche y día; recibe nuestra alabanza y responde nuestra plegaria. Envíanos tus bendiciones abundantes, por la misericordia de tu Cristo. A él, contigo y el Espíritu Santo, sea la gloria, el honor y el poder, ahora y por siempre. Amén.

CONCLUSIÓN

✠ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DEL MEDIODÍA

V/. ✠ Señor, ábreme los labios.

R/. **y mi boca proclamará tu alabanza.**

V/. Gloria al Padre, y del hijo, y del Espíritu Santo

R/. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

SALMO 23 (22)

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

V/. Señor, enséñame tus caminos.

R/. **Haz que camine con lealtad.**

ORACIÓN

Señor Jesucristo, tú que eres juntamente Dios salvador de la humanidad y hombre omnipotente cabe Dios; yo te invoco, te alabo y te suplico. Acércate a mí con tu indulgencia, con tu compasión y con tu perdón. Pon en mi corazón los deseos que solo tú puedes saciar; en mis labios, las plegarias que solo tú puedes escuchar; en mi conducta, las acciones que solo tú puedes bendecir. A ti la gloria por los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. ✠ Que la asistencia divina permanezca siempre con nosotros.

R/. **y con todos nuestros hermanos y hermanas. Amén.**

V/. Las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A ti, celestial princesa, Virgen sagrada, María, te ofrezco en este día alma, vida y corazón. ¡Mírame con compasión! ¡No me dejes, Madre mía!

ORACIÓN DE LA TARDE

V/. ✠ Eres digno, Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

R/. **Amén.**

*Leemos los salmos y la lectura del día en este momento.
Después, oramos el Cántico de María (La Magnificat).*

PRECES

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que, recordando siempre su santa alianza, no cesa de bendecirnos, y digámosle con ánimo confiado:

R/. Te rogamos óyenos.

Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad. **R/.**

Congrega en la unidad a todos los cristianos, para que el mundo crea en Cristo, tu enviado. **R/.**

Derrama tu gracia sobre nuestros familiares y amigos: que difundan en todas partes la fragancia de Cristo. **R/.**

Muestra tu amor a los agonizantes: que puedan contemplar tu salvación. **R/.**

Ten piedad de los que han muerto y acógelos en el descanso de Cristo. **R/.**

Terminemos nuestra oración con las palabras que nos enseñó el Señor: Padre nuestro...

ORACIÓN

Te damos gracias, oh Dios, por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, por habernos iluminado revelándonos la luz incorruptible. Al terminar el curso de este día y llegar a los linderos de la noche, habiendo sido saciados por la luz del día que tú has creado para nuestro gozo, por tu bondad, poseemos la luz de la tarde. Por eso te alabamos y te glorificamos por tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor. Por él, te sea la gloria, el poder y el honor, con el Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

✠ La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie nuestros corazones y nuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE LA NOCHE

V/. ✠ Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. **Señor, date prisa en socorrerme.**

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. **Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

EXAMEN DE CONCIENCIA

Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

HIMNO

Nada te turbe nada te espante; todo se pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta; solo Dios basta.

SALMO 91 (90)

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti." Él te librá de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: su brazo es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil, diez mil a tu derecha; a ti no te alcanzará. Nada más mirar con tus ojos, verás la paga de los malvados, porque hiciste del Señor tu refugio, tomaste al Altísimo por defensa. No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos; te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones.

“Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. Con el estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré, lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.”

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA *Ap 22: 4-5*

Verán al Señor cara a cara y llevarán su nombre en la frente.

Ya no habrá más noche, ni necesitarán luz de lámpara o del sol, porque el Señor Dios irradiará luz sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.

RESPONSORIO

V/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V/. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R/. Encomiendo mi espíritu.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

ANTIFONA

Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

NUNC DIMITIS *Lc 2: 29-32*

(El Cántico de Simeón)

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN

Visita, Señor, esta habitación: aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz, y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

CONCLUSIÓN

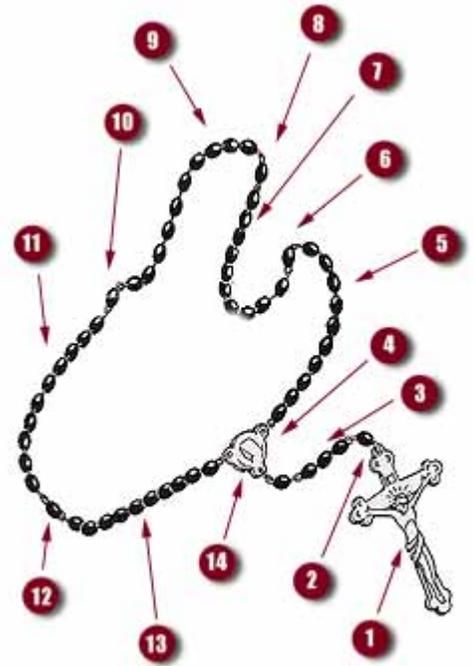
✠ El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa. Amén.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

Desde el domingo de Pascua de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés en lugar de la Salve se dice la Regina Coeli.

COMO REZAR EL SANTO ROSARIO

1. Hacer *el signo de la cruz* y rezar *el credo de los apóstoles*
2. Rezar *el Padrenuestro*
3. Rezar *3 Avemarías y Gloria*.
4. Anunciar el primer misterio. Rezar *el Padrenuestro*.
5. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.
6. Anunciar el segundo misterio. Rezar *el Padrenuestro*.
7. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.
8. Anunciar el tercer misterio. Rezar *el Padrenuestro*.
9. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.
10. Anunciar el cuarto misterio. Rezar *el Padrenuestro*.
11. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.
12. Anunciar el quinto misterio. Rezar *el Padrenuestro*.
13. Rezar *10 Avemarías, Gloria y Jaculatoria*.
14. Rezar *la Salve*.



LOS MISTERIOS DEL ROSARIO

Misterios Gozosos (*Lunes & Sábados*)

1. La Anunciación
2. La Visitación
3. La Navidad
4. La Purificación del Niño Jesús
5. El Niño perdido y hallado en el Templo

Misterios de la Luz (*Jueves*)

1. Bautismo de Jesús en el Jordán
2. Su auto revelación en las bodas de Caná
3. Su anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión
4. Su Transfiguración
5. Institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual

Misterios Dolorosos (*Martes, Viernes*)

1. La Oración en el Huerto de los Olivos
2. La Flagelación del Señor
3. La Coronación de espinas
4. Jesús con la Cruz acuestas
5. La Crucifixión

Misterios Gloriosos (*Miércoles & Domingos*)

1. La Resurrección del Señor
2. La Ascensión del Señor a los cielos
3. La Venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de Nuestra Señora
5. La Coronación de María Santísima

EL SANTO ROSARIO

Oración Inicial

V/. ✠ No sé con qué alabanzas ensalzarte oh santa e inmaculada virgen.

R/. **Porque llevaste en tu seno al que los cielos no pueden abarcar.**

V/. Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

R/. **Porque llevaste en tu seno al que los cielos no pueden abarcar.**

Oremos.

Te pedimos, Dios todopoderoso,
que tus fieles, al recitar devotamente el rosario,
imploren confiadamente la protección de la Virgen María y,
meditando asiduamente los misterios de Jesucristo,
los reproduzcan en su vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Los Misterios Gozosos

LOS MISTERIOS GOZOSOS

Primer Misterio Gozoso: La Anunciación

De San Lucas: (1: 30-31)

El ángel dijo: "Tranquilízate, María, que Dios te ha concedido su favor. Pues, mira, vas a concebir, darás a luz un hijo y le pondrás de nombre Jesús."

Segundo Misterio Gozoso: La Visitación

De San Lucas: (1: 41-43)

En cuanto oyó Isabel el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre. Llena del Espíritu Santo, dijo Isabel con fuerte voz: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?"

Tercer Misterio Gozoso: El Nacimiento De Jesús

De San Lucas: (2: 10-12)

El ángel dijo: "Tranquilícense, miren que les traigo una buena noticia, una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor. y les doy esta señal: Encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre."

Cuarto Misterio Gozoso: La Presentación En El Templo

De San Lucas: (2: 22, 33-35)

Cuando llegó el tiempo de que se purificaran, conforme a la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor. Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: "Mira, este está para que todos en Israel caigan o se levanten; será una bandera discutida, mientras que a ti una espada te traspasará el corazón; así quedará patente lo que todos piensan."

Quinto Misterio Gozoso: El Niño Hallado En El Templo

De San Lucas: (2: 46, 48-49)

A los tres días lo encontraron, por fin, en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Al verlo se quedaron extrañados, y le dijo su madre: "Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? ¡Mira con que angustia te buscábamos tu padre y yo!" Él les contestó: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo tenía que estar en la casa de mi Padre?"

LOS MISTERIOS DE LA LUZ

Primer Misterio de la Luz: Bautismo de Jesús en el Jordán

De San Marcos: (1: 9-11)

En esos días, Jesús vino de Nazaret, pueblo de Galilea, y se hizo bautizar por Juan en el río Jordán. Luego, al salir del agua, Jesús tuvo esta visión: el cielo estaba abierto y el Espíritu Santo bajaba sobre él como paloma. Se oyeron estas palabras, que venían del cielo: "Tú eres mi Hijo, el Amado, al que miro con cariño."

Segundo Misterio de la Luz: Su auto revelación en las Bodas de Caná

De San Juan: (2: 1-11)

Por ese tiempo se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús era de la fiesta.

También fue invitado a las bodas Jesús con sus discípulos.

El vino se acabó y la madre de Jesús con sus discípulos.

El vino se acabó y la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino." Jesús respondió: "Mujer, ¿cómo se te ocurre? Todavía no ha llegado me Hora." Su madre, empero, dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que él les mande." Había allí seis jarrones de piedra, de los que sirven para los ritos de la purificación de los judíos, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús indicó a los sirvientes: "Llenen de agua esas tinajas." Y las llenaron hasta el borde. "Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo para que lo pruebe." Y ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua cambiada en vino, sin saber de dónde lo habían sacado; los sirvientes sí que lo sabían, pues habían sacado el agua.

Llamó al esposo y le dijo: "Todo el mundo pone al principio el vino mejor, y cuando todos han bebido bastante, se sirve un vino inferior; pero tú has dejado el mejor vino para el final." Este fue el principio de las señales milagrosas que hizo Jesús. Lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Tercer Misterio de la Luz: Su anuncio del Reino de Dios invitando a la Conversión

De San Marcos: (1: 14-15)

Después que tomaron preso a Juan, Jesús fue a la provincia de Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios.

Hablaba en esta forma: "El plazo está vencido el Reino de Dios ha llegado. Tomen otro camino y crean en la Buena Nueva."

Cuarto Misterio de la Luz: Su Transfiguración

De San Mateo: (17: 1-8)

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan su hermano, y los llevó a un cerro alto, lejos de todo. En presencia de ellos, Jesús cambió de aspecto: su cara brillaba como el sol el sol, su ropa se puso resplandeciente como la luz. En ese momento, se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro tomó entonces la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, voy a levantar en esta lugar tres chozas: una para ti, una para Moisés y la tercera para Elías." Pedro estaba todavía hablando cuando una nube luminosa los envolvió y una voz que salía de la nube decía: "Este es mi Hijo amado; en quién tengo complacencia; a él han de escuchar." Al oír esto, los discípulos cayeron al suelo, llenos de gran temor. Jesús se acercó, los tocó y les dijo: "Levántense, y no teman." Y ellos levantaron los ojos, y no vieron más que a Jesús solamente. Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó diciendo: "No le hablen a nadie de lo que acaban de ver, hasta resucitado de entre los muertos."

Quinto Misterio de la Luz: Institución de la Eucaristía, Expresión Sacramental del Misterio Pascual

De San Lucas: (22: 19-20)

Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con sus apóstoles. Después tomó el pan, y dando gracias lo partió y se lo dio, diciendo: "Este es mi cuerpo, el que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía. Después de la Cena, hizo lo mismo con la copa. Dijo: "Esta copa es la Alianza Nueva sellada con mi sangre, que va a ser derramada por ustedes."

LOS MISTERIOS DOLOROSOS

Primer Misterio Doloroso: La Agonía En El Huerto

De San Lucas: (22: 39, 41-43)

Salió entonces y se dirigió, como de costumbre, al monte de los Olivos. Se puso a orar de rodillas diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí este trago; sin embargo, que no se realice mi designio, sino el tuyo." Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba.

Segundo Misterio Doloroso: Los Azotes A Jesús

De San Marcos: (15: 15)

Pilato, queriendo dar satisfacción a la gente, le soltó a Barrabás, y a Jesús lo entregó para que lo azotaran y lo crucificaran.

Tercer Misterio Doloroso: La Coronación De Espinas

De San Marcos: (15: 16, 17)

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espino que habían trenzado.

Cuarto Misterio Doloroso: La Cruz A Cuestas

De San Juan: (19: 16-17)

Entonces, al fin, Pilato se lo entregó para que lo crucificaran. y con eso se hicieron cargo de Jesús. El, llevando a cuestas su propia cruz, salió para un lugar que llamaba la Calavera (en arameo, Gólgota).

Quinto Misterio Doloroso: La Crucifixión

De San Juan: (19: 23, 25-28, 30)

Cuando crucificaron a Jesús, los soldados repartieron su ropa en cuatro lotes, uno para cada uno. Estaban junto a la cruz de Jesús su madre; la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo Jesús: "Mujer, ese es tu hijo" y luego al discípulo: "Esa es tu madre." Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo quedaba terminado, para que se terminara de cumplir la Escritura, dijo: "Tengo sed." Cuando tomó el vinagre dijo Jesús: 11 Queda terminado." Y, reclinando la cabeza, entregó el espíritu.

LOS MISTERIOS GLORIOSOS

Primer Misterio Glorioso: La Resurrección

De San Mateo: (28: 1, 5-7)

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. El ángel habló a las mujeres: “Ustedes no teman. Ya sé que buscan a Jesús el crucificado; no está aquí, ha resucitado, como había dicho. Vayan a ver el sitio donde yacía, y después vayan aprisa a decir a sus discípulos que ha resucitado.”

Segundo Misterio Glorioso: La Ascensión

De los Hechos de los Apóstoles: (1: 9-11)

Vieron subir a Jesús, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijos al cielo viéndolo irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que se han llevado de aquí al cielo, volverá como lo han visto ustedes marcharse.”

Tercer Misterio Glorioso: La Llegada Del Espíritu Santo

De los Hechos de los Apóstoles: (2: 1-4)

Al llegar el día de Pentecostés estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban, y vieron aparecer unas lenguas como de fuego que se repartían posándose encima de cada uno. Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Cuarto Misterio Glorioso: La Asunción De Maria

De la Primera a los Tesalonicenses: (4: 13, 14, 16)

No queremos que ignoren la suerte de los que mueren. ¿No creemos que Jesús murió y resucitó? Pues también a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Pues cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta celeste, el Señor en persona bajará del cielo; primero resucitarán los cristianos difuntos.

Quinto Misterio Glorioso: La Coronación De Maria

De la Segunda a Timoteo: (4: 7-8)

He competido la noble lucha, he corrido hasta la meta, me he mantenido fiel. Ahora me aguarda la merecida corona con la que el Señor, juez justo, me premiará el último día; y no solo él mí, sino también él todos los que anhelan su venida.

ORACIÓN FINAL

Para Los Misterios Gozosos:

Dios te salve Reina y Madre...

Oremos.

Dios todopoderoso, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión materna de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Para Los Misterios de la Luz:

Dios te salve Reina y Madre...

Oremos.

Oh Dios, cuyo único engendraste, por su vida, muerte y resurrección, que compraste para nosotros los regalos de la vida eterna, concédenos, te pedimos que meditando los misterios del santo rosario de la Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen pro Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Para Los Misterios Dolorosos

Dios te salve Reina y Madre...

Oremos.

Señor, tú has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz; haz que la Iglesia, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tú Hijo, que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Para Los Misterios Gloriosos

Dios te salve Reina y Madre...

Oremos.

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado al mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo tú Hijo, que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LA MISA EN ESPAÑOL

EL ORDEN DE LA MISA

RITOS INICIALES

Sacerdote: ✠ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Sacerdote: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo esté con todos ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Rito Penitencial I

**Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión:
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los Ángeles, a los Santos
y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí
ante Dios, nuestro Señor.**

Sacerdote: El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Rito Penitencial II

V/. Señor, ten misericordia de nosotros

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia

R/. Y danos tu salvación.

Sacerdote: El Señor Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados, y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Rito Penitencial III

V/. Tú...: Señor, ten piedad.
R/. Señor, ten piedad.
V/. Tú...: Cristo, ten piedad.
R/. Cristo, ten piedad.
V/. Tú...: Señor, ten piedad.
R/. Señor, ten piedad.

Sacerdote: El Señor Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: **Amén.**

Kyrie

V/. Señor, ten piedad.
R/. **Señor, ten piedad.**
V/. Cristo, ten piedad.
R/. **Cristo, ten piedad.**
V/. Señor, ten piedad.
R/. **Señor, ten piedad.**

Gloria

**Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.**

Oración Colecta

Sacerdote: Oremos... por los siglos de los siglos.
R/. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Las Lecturas

Lector: Lectura de...
Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Evangelio

V/. El Señor esté con ustedes.
R/. Y con tu espíritu.
V/. Lectura del Santo Evangelio según San...
R/. Gloria a Ti, Señor.
V/. Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía

Credo De Nicea

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinación*) y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración De Los Fieles

V/. Roguemos al Señor.
R/. **Señor, escúchanos (u otra respuesta).**
Sacerdote: ...Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. **Amén.**

LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación De Las Ofrendas

Sacerdote: Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

R/. **Bendito seas por siempre, Señor.**

Sacerdote: Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos: él será para nosotros bebida de salvación.

R/. **Bendito seas por siempre, Señor.**

Sacerdote: Oran, hermanos, para que, llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día, nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R/. **El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

Plegaria Eucarística

Sacerdote: El Señor esté con ustedes.

R/. **Y con tu espíritu.**

Sacerdote: Levantemos el corazón.

R/. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Sacerdote: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. **Es justo y necesario.**

Sanctus

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor, Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que sean para nosotros Cuerpo y ✠ Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERA ENTREGADO POR USTEDES.”

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos diciendo:

“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.”

Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

PLEGARIA EUCARISTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que sean Cuerpo y  Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo:

“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERA ENTREGADO POR USTEDES.”

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos diciendo:

“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.”

Este es el Sacramento de nuestra fe.

R/. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, Ven, Señor Jesús.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, (San N.) y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

Rito De La Comunión

Sacerdote: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Sacerdote: Líbranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Sacerdote: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Sacerdote: La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Danos fraternalmente la paz.

Agnus Dei

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Sacerdote: Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

V/. El Cuerpo de Cristo.

R/. Amén.

V/. La Sangre de Cristo.

R/. Amén.

Oración De La Comunión

Sacerdote: Oremos... Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Sacerdote: El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

Sacerdote: La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠
y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

R/. Amén.

V/. Vayan en la paz de Cristo.

R/. Demos gracias a Dios.

ORACIONES ANTES DE LA COMUNIÓN

I

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

II

Oh Dios todopoderoso y eterno, Llégame al sacramento de tu unigénito Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como enfermo al médico de la vida, como sucio a la fuente de misericordia, como ciego a la luz de la claridad eterna, como pobre al Señor de los cielos y tierra, y como desvalido al Rey de la gloria.

Suplico, pues, a tu infinita bondad y misericordia, tengas por bien sanar mi enfermedad, limpiar mi suciedad, alumbrar mi ceguera, enriquecer mi pobreza y vestir mi desnudez, para que así pueda yo recibir el Pan de los Ángeles, al Rey de los reyes, al Señor de los señores con tanta reverencia y humildad, con tanta contrición y devoción, con tanta pureza y fe, y con tal propósito e intención, cual conviene para la salud de mi alma.

Dame, Señor, te ruego, que reciba yo, no sólo el sacramento de tu sacratísimo cuerpo, sino también la virtud y gracia del sacramento. Oh Dios benignísimo, dame que reciba yo el cuerpo de tu unigénito Hijo, nuestro Señor Jesucristo, formado de María Virgen, de tal modo que merezca ser incorporado a su cuerpo místico y contado entre sus miembros. Oh amantísimo Padre, concédeme tu Hijo amado, al cual deseo ahora recibir encubierto bajo el velo de este sacramento, de manera que merezca yo contemplarle para siempre descubierto sin velo eternamente. Que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

III

V/. Reconozcan en el pan lo que estuvo colgado en la cruz; en el cáliz, lo que manó del costado. Tomen, pues, y coman el cuerpo de Cristo; tomen y beban la sangre de Cristo.

R/. Ya están hechos, ustedes, miembros de Cristo.

V/. Para que no vivan separados, coman al que es vínculo de su unión; para que no se estimen en poco, beban su precio.

R/. Ya están hechos, ustedes, miembros de Cristo.

Oremos. Concédenos, Dios todopoderoso, que la Cena de tu Hijo, que nos alimentó en el tiempo, llegue a saciamos un día en la eternidad de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIONES DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

I

¡Oh sagrado banquete,
en que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura!

II

Toma, Señor, en tus manos toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y mi voluntad. Todo lo que yo poseo, tú me lo has dado. Yo te lo devuelvo y te lo entrego para que dispongas de ello conforme a tu santa voluntad. Dame tu amor y gracia; con ellos soy bastante rico y nada más deseo.

EL SACRAMENTO DE PENITENCIA

Para celebrar el sacramento de Penitencia, tres elementos son necesarios: *Confesión, Contrición, y Absolución.*

1. *Antes la Confesión – Examen de Consciencia.*

Para prepararse así mismo para la confesión de los pecados, es apropiado examinar nuestra conciencia.

El modo más fácil de hacerlo es examinando los mandamientos mejores (Mt 22: 37-39) y los 10 Mandamientos (Ex 20: 2-17).

El Mandamiento Nuevo – Jn 13: 34

Que se amen unos a otro Si igual que yo los he amado, ámense también entre ustedes.

Los Mandamientos Mejores – Mateo 22: 37-39

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.”

Este es el primero y el más importante de los mandamientos.

Pero hay otro semejante a éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

Toda la Ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos.

Los Diez Mandamientos – Exodo 20: 2-17 y Deuteronomio 5: 1-22

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás su santo nombre en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No fornicarás.
7. No robarás.
8. No levantarás falsos testimonios, ni mentirás.
9. No desearás la mujer de tu prójimo.
10. No codiciarás los bienes ajenos. (Exodo 20)

Otro Examen de Consciencia

¿Encuentro que tengo: envidias y odios? ¿perezas e indiferencias? ¿materialismos y sensualidades? ¿injusticias y favoritismos? ¿complejos y desconfianzas? ¿falta de Fe, de Esperanza y de Caridad?

¿Encuentro que actúo con: abuso? ¿ira? ¿orgullo? ¿desprecio? ¿discriminación? ¿hipocresía? ¿cinismo? ¿egoísmo? ¿cobardía? ¿pereza?

¿Encuentro que me dejo llevar por: la comodidad? ¿la comida? ¿la bebida? ¿la avaricia? ¿el dinero? ¿las ventajas personales? ¿el placer? ¿el negocio? ¿el bien propio por encima del bien común? ¿la falta de respeto a la persona humana y a la vida? ¿la infidelidad en mi estado de vida? ¿el mal? ¿el error? ¿la superstición? ¿la violencia? ¿la venganza? ¿la mentira?

Oración Para Pedir La Guía De Dios

Dios omnipotente y misericordioso, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie: abre mis ojos, para que descubra el mal que he hecho; mueve mi corazón, para que, con sinceridad, me convierta a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte; para que, restaurado tu amor en mí, resplandezca en mi vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todas las gentes reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Amén.

Oración Antes De La Confesión

Señor, Dios nuestro, que no te dejas vencer por nuestras ofensas, sino que te aplacas con nuestro arrepentimiento, mira a tu siervo(a), que ante ti se confiesa pecador(a), y, al celebrar ahora el sacramento de tu misericordia, concédeme que, corregida mi vida, pueda gozar de las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2. EL SACRAMENTO DE RECONCILIACIÓN - CONTRICIÓN DE LOS PECADOS

En el nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amén.

El sacerdote puede decir: 1 Jn 2:1-2

Si has pecado, no pierdas la confianza: tenemos a uno que abogue ante el Padre, a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

Puedes comenzar la confesión de tus pecados. Después la confesión de tus pecados, el sacerdote va a darte una forma de penitencia como una manera de hacer satisfacción de los pecados que has hecho. Una vez que hayas hecho tu confesión y recibido la penitencia, y antes de que el sacerdote rece la Oración del Penitente:

Oración del Penitente

I

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa, Señor, de todo corazón, por haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, cumplir la penitencia que me fuera impuesta y apartarme de todas las ocasiones de ofenderte. Te ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados y confío que por tu bondad y misericordia infinita me los perdonarás por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte y que me darás la gracia para enmendarme y para perseverar en tu santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

II

Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, ten piedad de mí, un pecador.

III

Dios mío, con todo mi corazón me arrepiento de todo el mal que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer. Al pecar, te he ofendido a ti, que eres el supremo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de la pasión de nuestro Salvador Jesucristo, apiádate de mí. Amén.

IV

Misericordia, Dios mío, por tu bondad. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa. Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. Jesús, Hijo de Dios, apiádate de mí, que soy un(a) pecador(a).

3. *Absolución.* Después de haber confesado tus pecados y ofrecido el Acto de Contrición, el sacerdote, en nombre de Dios y de la Iglesia, ofrece una oración de absolución y te perdona tus pecados.

La Absolución

Dios, Padre misericordioso, que reconcilió al mundo consigo, por la muerte y la resurrección de su Hijo, y envió el Espíritu Santo, para el perdón de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo ✠ y del Espíritu Santo. Amén.

Despedida

El sacerdote puede añadir: La pasión de nuestro Señor Jesucristo, la intercesión de la bienaventurada Virgen María y de todos los santos, el bien que hagas y el mal que puedas sufrir, te sirvan como remedio de tus pecados, aumento de grada y premio de vida eterna. Vete en paz.

PENITENCIA Y ALABANZA

La siguiente oración se puede decir antes o después de cumplir la penitencia.

Oh Dios, autor y dueño de toda luz, que has amado tanto a este mundo, que entregaste a tu Hijo unigénito para nuestra salvación: en su cruz hemos sido redimidos; por su pasión, salvados; con su muerte, vivificados; en su resurrección, glorificados; por él te suplicamos que te hagas presente en medio de esta familia tuya. Concédeme sentir el temor de tu piedad y haz que tenga fe en el corazón, justicia en las obras, piedad en la conducta, verdad en los labios y disciplina en las costumbres, para que merezcamos conseguir el premio de la inmortalidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

María Santísima, mantenme siempre bajo tu amparo. Amén.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA EXPOSICIÓN Y BENDICIÓN

EXPOSICIÓN - Durante el tiempo de la exposición, se dirán oraciones, cantos y lecturas, de tal suerte que los fieles, recogidos en oración, se dediquen exclusivamente a Cristo Señor.

- | | |
|--|--|
| 1. O salutaris Hostia
Quae caeli pandis ostium:
Bella premunt hostilia,
Da robur, fer auxilium. | 2. Uni trinoque Domino
Sit sempiterna gloria,
Qui vitam sine termino
Nobis donet in patria. Amén. |
|--|--|

LA ADORACIÓN - Durante el tiempo de la exposición, se dirá oraciones, cantos y lecturas, de tal suerte que los fieles, recogidos en oración, se dediquen exclusivamente a Cristo Señor.

- | | |
|--|--|
| 1. Tantum ergo Sacramentum veneremur cernui,
Et antiquum documentum novo cedat ritui;
Praestet fides supplementum, sensuum defectui. | 2. Genitori Genitoque laus et jubilatio,
Salus, honor, virtus quoque sit et benedictio:
Procedenti ab utroque compar sit laudatio. Amén. |
|--|--|

Sacerdote – Oremos.

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

BENDICIÓN EUCARÍSTICA - Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote o el diácono toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo.

LA RESERVA - Concluida la bendición, el mismo sacerdote que impartió la bendición u otro sacerdote o diácono, reserva el Sacramento en el tabernáculo, y hace genuflexión, en tanto que el pueblo si parece oportuno, puede hacer alguna aclamación. Finalmente el ministro se retira.

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, Dios
y Hombre verdadero.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús
en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios,
María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

LOS CINCO PRECEPTOS DE LA IGLESIA

1. Participar de la Santa Misa todos los domingos y fiestas de guardar.
2. Guardar, ayuno y abstinencia cuando la Iglesia lo manda.
3. Confesarme por lo menos una vez al año y comulgar en tiempo de Pascua.
4. Contribuir al sostenimiento de la Iglesia.
5. No contraer matrimonio contrario a las leyes de la Iglesia.

DÍAS DE PENITENCIA

Los días del Adviento, Miércoles de Ceniza, los días de la Cuaresma (especialmente todos los viernes).

PENITENCIAS ESPECIALES

No a comer el carne, a comer menos tentempiés, a rezar más, a quedarse callado, a hacer cosas buenas, a leer la Biblia, a venir la Eucaristía durante la semana, y a dar el dinero a los pobres o las instituciones de los afligidos.

LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO *(Is 11:2 ff.)*

Sabiduría:	Nos permite actuar de acuerdo a lo que Dios quiere.
Entendimiento:	Nos ayuda a captar en forma maravillosa los misterios de la fe.
Consejo:	Ilumina lo que debemos pensar, decir y hacer, para nuestro bien y el de los demás.
Fortaleza:	Nos da la constancia y la fuerza para hacer el bien.
Ciencia:	Juzgar y mirar las cosas a la luz de la fe, con los ojos de Dios.
Piedad:	Ayuda a que nuestra relación con Dios sea de mucho amor y cariño.
Temor de Dios:	Respeto inmenso por la grandeza de Dios.
	Temor a ofenderlo.

LOS DOCE FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO *(Gal 5:22-23)*

- | | |
|---------------|------------------------|
| 1. Caridad | 6. Generosidad |
| 2. Gozo | 7. Fidelidad |
| 3. Paz | 8. Mansedumbre |
| 4. Paciencia | 9. Dominio de sí mismo |
| 5. Amabilidad | |

OBRAS ESPIRITUALES

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que yerra.
4. Consolar al triste.
5. Perdonar las injurias.
6. Soportar los defectos del prójimo.
7. Rezar por los vivos y los muertos.

LOS CUATRO

VIRTUDES CARDINALES

(Sab 8: 7)

1. Prudencia
2. Justicia
3. Fortaleza
4. Templanza

LOS SIETE PECADOS CAPITALES

1. Soberbia
2. Avaricia
3. Lujuria
4. La Ira
5. La Gula
6. La Envidia
7. Pereza

OBRAS CORPORALES

(Mt 25: 31-46)

1. Dar de comer al hambriento.
2. Dar de beber al sediento.
3. Vestir al desnudo.
4. Recibir al peregrino.
5. Libertar al cautivo.
6. Visitar enfermos y presos.
7. Enterrar a los muertos.

LOS TRES

VIRTUDES TEOLOGALES

(1 Cor 13: 13)

1. Fe
2. Esperanza
3. Caridad

EL AÑO LITÚRGICO

Estación: El Adviento

Tiempo: Las cuatro semanas antes de la Navidad

Significado: Estación gozosa de esperar al Señor

Estación: La Navidad

Tiempo: La Buena Nueva hasta el Bautismo del Señor

(El domingo después, el 6 de enero, la Epifanía)

Significado: Celebración del nacimiento de Jesús y el nacer de la nueva vida de los Cristianos

Estación: Tiempo Ordinario

Tiempo: El lunes después del Bautismo del Señor hasta el Miércoles de Ceniza

Significado: Tiempo de recordar los eventos importantes en la vida pública de Jesús

Estación: La Cuaresma

Tiempo: El Miércoles de Ceniza hasta la misa de Jueves Santo

Significado: Estación de preparación para la muerte y resurrección de Jesús

Estación: El Triduo de la Pascua

Tiempo: Los últimos tres días de la semana santa, empieza con la misa del Jueves Santo.

Significado: El tiempo del sufrimiento y muerte de Jesús hasta su resurrección

Estación: La Pascua

Tiempo: La Vigilia de la Pascua hasta el Domingo de Pentecostés

Significado: La celebración de la resurrección y ascensión de Jesús y el Pentecostés, la promesa de Jesús del regalo del Espíritu Santo

Estación: Tiempo Ordinario

Tiempo: El lunes después del Domingo de Pentecostés hasta el primer domingo de Adviento

Significado: Tiempo de la Trinidad, la Eucaristía y otros misterios de la fe

DÍAS DE OBLIGACIÓN

1. La Solemnidad de María, Madre de Dios (1 Enero)
2. La Asunción de María (15 Agosto)
3. El día de los Santos (1 Noviembre)
4. La Concepción Inmaculada de María (8 Diciembre)
5. La Navidad del Señor (25 Diciembre)

LOS SACRAMENTOS

LOS SIETE SACRAMENTOS

Los sacramentos de iniciación son *el bautismo, la confirmación, y la eucaristía.*

Los sacramentos de la salud son *la reconciliación y la unción de los enfermos.*

Los sacramentos de la vocación son *el orden sacerdotal y el matrimonio.*

LOS SACRAMENTOS DE INICIACIÓN

El **Sacramento de Bautismo** trae una relación de por vida con el Padre, Hijo y Espíritu Santo.

También nos hace miembros de la comunidad de fe de Jesús.

Los símbolos que se usan para el Bautismo son:

- **Agua**, que es una sustancia necesaria para la vida. Cuando te sumerges en el agua tú “mueres” y todos tus pecados son borrados, para que cuando salgas del agua, tú sales a una vida nueva.
- **Aceite**, el cual se usaba en la iglesia primitiva como unguento de curación.
- **Ropa blanca**. El blanco es el color que representa pureza y la transformación de la vida.
- **Fuego**, o vela encendida, que representa la aceptación de Jesús como luz del mundo.
- **Palabras**, que hacen a los símbolos signos visibles de nuestra fe.

El **Sacramento de la Eucaristía** invita a la comunidad a compartir en la vida, muerte, y resurrección (por ejemplo, el misterio pascual) de Jesucristo a través de su palabra y a través de su cena. Los símbolos usados en la Eucaristía son:

- **Pan**, que era un alimento común en la iglesia primitiva. Cuando molían el trigo, los granos se hacían inseparables de la masa.
- El pan representa nuestra humanidad.
- **Vino**, que era una bebida común de la iglesia primitiva. Es gozoso y sabroso. Como los granos de trigo, las uvas se hacen inseparables una de la otra y representan nuestra humanidad.
- **Palabras**, que hacen a los símbolos signos visibles de nuestra fe.

El **Sacramento de Confirmación** lleva a la persona a un nuevo nivel de Madurez Cristiana. En la confirmación, el recipiente recibe el don del Espíritu Santo, normalmente por un obispo. Los símbolos usados en la Confirmación son:

- **Aceite**, que es el símbolo de curación usados para limpiarte de enfermedades y atraerte a un comienzo sano. También representa riqueza, poder, dignidad, etc.
- **Palabras**, que hacen a los símbolos signos visibles de nuestra fe.

LOS SACRAMENTO DE VOCACIÓN

El **Sacramento de Órdenes Sacerdotales** llama a ciertos miembros especiales de la comunidad al Ministerio Sacramental. Los símbolos que se usan en las Órdenes Sacerdotales son:

- **Manos**, las que el Obispo pone sobre el ordenado. Las manos representan poder, amistad, amor y paz.
- **Palabras**, que hacen a los símbolos signos visibles de nuestra fe.

El **Sacramento del Matrimonio**, que llama a las parejas a una relación especial con Dios y entre ambos. El

símbolo usado en el Matrimonio es:

- **Palabras**, o los votos del hombre y la mujer, que hace la unión de los dos símbolos en el matrimonio (es decir, el hombre y la mujer).

LOS SACRAMENTOS DE SANACIÓN

El **Sacramento de Penitencia**, que trae a la persona más cerca de Dios a través del perdón de sus pecados. Los símbolos usados en la Penitencia son:

- **Manos**, las que el ministro pone sobre el penitente. Las manos representan poder, amistad, amor y paz.
- **Palabras**, que hacen a los símbolos signos visibles de nuestra fe.

El **Sacramento de la Unción de los Enfermos**, que trae a Dios más cerca del que lo recibe durante un tiempo de amenaza en la vida del que lo recibe.

Los símbolos que se usan en la Unción de los Enfermos son:

- **Aceite**, que lo usaban en la iglesia primitiva como un unguento de curación.
- **Manos**, las que el ministro pone sobre el que lo recibe. Las manos representan poder, amistad, amor y paz.
- **Palabras**, que hacen a los símbolos signos visibles de nuestra fe.